

Comprender la bondad de Dios

[Salmo 31:19-24](#)

Salmo 31:19-24 (LBLA)

¹⁹ ¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has obrado para los que en ti se refugian, delante de los hijos de los hombres!

²⁰ De las conspiraciones de los hombres tú los escondes en lo secreto de tu presencia; en un refugio los pondrás a cubierto de los enredos de las lenguas.

²¹ Bendito sea el SEÑOR, porque ha hecho maravillosa su misericordia para mí en ciudad asediada.

²² Y yo alarmado, decía: ¡Cortado soy de delante de tus ojos! Empero tú oíste la voz de mis súplicas cuando a ti clamaba.

²³ ¡Amad al SEÑOR, todos sus santos! El SEÑOR preserva a los fieles, y retribuye plenamente a los que obran con soberbia.

²⁴ Esforzaos, y aliéntese vuestro corazón, todos vosotros que esperáis en el SEÑOR.

Muchas veces he escuchado decir a la gente: “¡Dios es bueno!” cuando todo va bien, pero luego dudan de su benevolencia cuando las bendiciones que vislumbran no se materializan. Porque solo Dios es bueno, solo Él puede determinar con precisión qué es lo mejor para cada persona. Su bondad se expresa con mucho más que la simple provisión de dinero, salud y seres queridos. Algunos de sus dones son experiencias que nunca elegiríamos, pero el Señor sabe que las necesitamos para poder crecer en fe, obediencia y perseverancia. Reflexione en las siguientes expresiones de la bondad de Dios hacia nosotros.

Disciplina amorosa. Como el amor de Dios es incondicional, Él nos corrige cuando nos negamos a obedecerlo. El proceso es doloroso, pero el resultado es el “**fruto apacible de justicia**” ([Hebreos 12:11 LBLA](#)).

Limitaciones sabias. Satanás ofrece un mundo de cosas y oportunidades que parecen prometer felicidad, pero al final nos alejan de Dios. Con gran sabiduría, el Señor nos niega amorosamente estas cosas que resultan perjudiciales para nuestra vida espiritual.

Sufrimiento provechoso. Dios sabe qué experiencias purificadoras necesitamos para llegar a ser fructíferos y útiles en su reino. Lo que nos parece un valle de lágrimas es el valle de preparación de Dios para la santidad y el servicio.

Puede ser tentador interpretar el carácter de Dios a partir de nuestras circunstancias. Si la evidencia nos obliga a dudar de su bondad, debemos recordar que, si bien sus regalos vienen en diferentes envoltorios, son siempre beneficiosos. Como dice el [Salmo 34:8 LBLA](#): “**Probad, y ved que el SEÑOR es bueno**”.